

Siguiendo los pasos de Lavigerie, devolver libertad y dignidad

I. LAVIGERIE Y SU LUCHA POR LA JUSTICIA

1.1 La vida de Lavigerie, una larga historia de compromiso

Charles Lavigerie nació en **Bayona en 1825**. Al terminar los primeros estudios en esta ciudad marcha a París para continuarlos y decide entrar en el seminario de San Nicolás de Chardonnet y más tarde cursa los estudios de teología en el de San Sulpicio. Fue ordenado sacerdote el 2 de Junio de 1849. Se gradúa en Historia de la Iglesia y accede a esta cátedra en la Universidad de La Sorbona. En 1860 fue nombrado director de las Obras de Oriente y con ese motivo viajó a Líbano y Siria, para ayudar y reconfortar a los cristianos perseguidos por los Drusos.

En **1863** fue nombrado **obispo de Nancy** (Francia). En **1867** Lavigerie renunció a ser nombrado arzobispo de Lión y pidió ser nombrado a la sede episcopal de Argel. Desde el principio de su ministerio dejó muy claro ante las autoridades coloniales francesas que su preocupación no se limitaría solamente a los ciudadanos franceses, sino que se extendería a todos, europeos y argelinos.

El **Arzobispo de Argel** era testigo de la miseria y discriminación en la que vivían la mayoría de los argelinos y, por una parte, pidió día que fuera abolido un sistema político que obstaculizaba las relaciones entre franceses y argelinos y, por otra, reivindicó su derecho a ayudar a la población argelina con programas sociales que el gobierno francés consideraba que podían ser un medio para convertir a los musulmanes. Lavigerie se defiende en una carta escrita al gobernador general MacMahon:

“Yo no pido la menor restricción de la libertad ajena. Yo pido simplemente que se respete mi libertad, pido que me sea permitido, como está permitido en Egipto y Turquía, la apertura y conservación de asilos donde sean recibidos los huérfanos abandonados de todos, las viudas, los ancianos, los enfermos. Pido establecer casas de socorro, allí donde los indígenas lo soliciten, para curar sus llagas y aliviar sus miserias”.

Lavigerie, hombre de carácter, de espíritu libre y justo, defendió sus proyectos en favor de los argelinos ante el emperador Napoleón III, que le había escrito para recordarle que su terreno de acción debía limitarse a los católicos:

“Tenéis, señor arzobispo, una gran misión que realizar: la moralización de los 200.000 católicos que viven en Argelia. En cuanto a los árabes, dejad al gobernador general el cuidado de disciplinarlos y habituarlos a nuestra dominación”. Palabras que lejos de doblegarle le animan a plantar cara. Pide una audiencia, consigue convencer al emperador y puede llevar a cabo sus proyectos de ayuda y promoción de la población local.

1.2 Charles Lavigerie, un hombre adelantado a su tiempo

Para Lavigerie, **la dignidad y la libertad son los bienes más preciosos del hombre**. Esos bienes tienen que ser respetados, por todos, en todos y en cada uno de los hombres y mujeres, ya que todos son iguales.

Su visión de la salvación es global y universal, lejos del espíritu jansenista de su época. La salvación es para todos los hombres y para todo el hombre. Toda causa humana concierne al apóstol y todo abuso e injusticia cometida contra ellos se convierte en su causa.

Tiene un **sentido social del poder** que concierne tanto a la autoridad política como a la religiosa, que él aplica en sus diócesis por la creación de numerosas obras sociales. En cuanto a la forma de Estado, él se aleja de la postura que muchos compatriotas suyos tenían en la época, para los que la monarquía era de “derecho divino” y se resistían a aceptar la legitimidad de la república. Para Lavigerie, no es la forma de gobierno lo que es importante, (monarquía, república u otra) lo importante es la justicia de las leyes que promulga y hace aplicar el gobierno.

En cuanto al papel de la mujer también se adelantó a su tiempo.: Lavigerie estaba íntimamente convencido de la **importancia de la mujer** para la sociedad y para la evangelización de África::

“La mujer está al origen de todo. Puesto que es la madre hace lo que son sus hijos. Ella deposita en sus almas simientes que nada puede destruir y que germinan a pesar de todas las fuerzas contrarias. Poco a poco, por las mujeres se tiene a la familia y por la familia a la sociedad” “El apostolado de las mujeres es más importante que el de los hombres!”.

Esta frase, debió escandalizar a más de uno en el siglo XIX. El pensamiento de Lavigerie, sobre la importancia del papel de la mujer para la misión se fue afianzando viendo el trabajo realizado por las religiosas. Lo repetirá en varias ocasiones y en numerosas cartas. Así, en 1886 llegó a escribir:

“Las mujeres pueden hacer lo que los hombres no pueden. Se les acepta con facilidad y hasta con alegría. Los enfermos esperan de ellas ayuda. Creen en sus remedios y más aún en su poder ante Dios. Pero lo que habla más que nada es la superioridad moral de la mujer cristiana y de la religiosa...”

Antes de que la palabra “**inculturación**” existiera, él la exige de sus misioneros como veremos más adelante, en las directivas que les da.

1.3 Fundador de dos institutos misioneros para África

Lavigerie funda en Argel dos institutos Misioneros para África.

En **1868** fundó: los Misioneros de África y en **1869** las Hermanas Misioneras de N^a. S^a de África. Los quiere **próximos de la gente**, conociendo su lengua y sus costumbres. Son ellos los que tienen que adaptarse aceptando *“el exterior de la vida material de las poblaciones para ganar los corazones”*

El primer signo exterior será en el modo de vestirse. Lo que les valdrá el nombre coloquial con el que se les conoce: PP Blancos y HH Blancas.

Para él, los misioneros tienen que ser **ante todo apóstoles**, es decir hombres y mujeres de Dios totalmente entregados a los demás.

Deben ser los **iniciadores**. No se cansaba de repetir: *“La obra duradera debe ser hecha por los africanos.”*

Pensaba que los verdaderos protagonistas tenían que ser los propios africanos, eran ellos los que tenían que regenerar África.

Los misioneros tenían que ser como los cimientos que no tienen que verse. Iniciar, sembrar, ayudar a crecer y dejar la responsabilidad en cuanto se pudiera Vivir a fondo el espíritu de Juan Bautista el Precursor: *“disminuir para que ellos crezcan”* no es sin duda fácil, pero por experiencia sé que es la mayor alegría misionera.

“Africanización” es una palabra clave para comprender la actividad de los Misioneros fundados por Lavigerie. El quiso que estuvieran lo más cerca posible de los africanos, que si hicieran como diría San Pablo: “africanos con los africanos”, conociendo sus lenguas y costumbres por una parte, y por otra, preocupándose por consolidar la Iglesia local, formando responsables para que pudiesen tomar la responsabilidad de las actividades iniciadas por los misioneros. Por esta razón, desde el principio la formación del clero local fue una de las prioridades de los misioneros.

Lo mismo que para las misioneras fue colaborar en la formación de congregaciones africanas. La primera de ellas nació en **Uganda**, en **1917** cuando un grupo de jóvenes cristianas ugandesas expresaron el deseo de ponerse al servicio de sus hermanos. Así, durante el siglo XIX las misioneras ayudarían al nacimiento y formación de **22 congregaciones locales**, acompañándolas y retirándose paulatinamente cuando cada una de ellas, podía asegurar la formación de sus miembros, las estructuras necesarias para el gobierno y funcionamiento de la Congregación.

Hoy, hay más de 5000 religiosas de distintos sectores apostólicos en sus respectivos países y muchas de ellas de ellas son a su vez misioneras “ad diestra”,

1.4 La injusticia de la esclavitud indigna a Lavigerie

El Arzobispo de Argel fue nombrado en 1878 vicario apostólico del Sahara y del Sudán francés. Su gran proyecto apostólico fue enviar allí a los Misioneros fundados por él. Por ellos, el Arzobispo de Argel, tuvo ocasión de conocer de cerca la realidad del comercio de esclavos en el Sahara argelino y en el corazón de África. Gracias a las cartas que ellos escribían y a los relatos de los exploradores que lee asiduamente, estaba bien informado sobre la situación injusta en la que vivían centenares de miles de personas en África, a causa del comercio de esclavos. Un «comercio infame» que, todavía a finales del siglo

XIX,” *seguía desangrando África y arrebatando a muchos de sus hijos e hijas dignidad y libertad*”. Un comercio, que a pesar de las prohibiciones no había cesado, sino que aumentaba.

Conoce la crueldad de los traficantes, que arrasan poblados, mutilan y matan, para hacerse con el botín que buscan. Conoce los sufrimientos de hombres, mujeres y niños encadenados durante las largas marchas de las caravanas hacia los mercados de esclavos.

Durante el siglo XIX se había recrudecido la esclavitud a pesar del tratado de de París, firmado en 1814, para abolir la trata de esclavos. Las grandes potencias se reunieron en Viena al año siguiente, para evaluar su aplicación y reconocieron los límites de un tratado tan general que “no podía suplir el compromiso particular de cada Potencia”, ya que, a pesar de que el comercio de esclavos había sido solemnemente proscrito, se había intensificado.

En **1822**, Los plenipotenciarios de Austria, Francia, Gran Bretaña y Prusia se reunieron de nuevo en **Verona**. Era preciso encontrar medios eficaces « *para terminar con esta plaga que durante mucho tiempo ha desolado África, degradado a Europa y afligido a la humanidad* ». El comercio de esclavos fue declarado culpable e ilícito. Después de esta fecha, la esclavitud fue abolida en la India inglesa (1830), en las colonias francesas de África (1848), en Estados Unidos al final de la guerra de secesión (1865).

A pesar de la abolición de la esclavitud y los compromisos de de los gobiernos europeos de luchar contra su comercio, las noticias de exploradores y misioneros testimonian del recrudecimiento de la esclavitud en África Central. Pero a pesar de condenas y prohibiciones el comercio de esclavos no ha cesado, sigue muy activo en África y hasta crece. Los comerciantes emplean rutas del desierto del Sahara o rutas marítimas por el Índico, para conducir .a los esclavos hasta los mercados

Esta situación “*contraria a la naturaleza y al evangelio*” indigna al Cardenal, que en varias ocasiones ha intentado, en vano, que las Gobiernos cristianos intervinieran para terminar con esta lacra. Está convencido de la importancia de la opinión pública para obtener que los gobiernos cristianos se comprometan en esta lucha, y piensa en hacer una campaña para informar en Europa sobre la situación que viven centenares de miles de personas

Varias circunstancias favorecieron la realización de su campaña, antiesclavista:

- la publicación de **encíclica “In plurimis” de León XIII**, dirigida a los Obispos de Brasil, en la que el papa condenaba la esclavitud y menciona, a petición de Lavigerie, el drama que se sigue viviendo en África.

- **abolición de la esclavitud en Brasil** y la celebración del jubileo de oro de sacerdocio de León XIII, celebrada por muchos cristianos de ese país con la liberación de un gran número de esclavos,

-**la misión que León XIII confía** a Lavigerie, de trabajar por la abolición de la esclavitud en el continente Africano, durante la visita privada que hace al Papa con un grupo de jóvenes negros rescatados. En esta visita el Cardenal había vuelto a interceder por las víctimas de la esclavitud en África.

1.5 Un grito contra la injusticia y una campaña contra la esclavitud

“Soy un hombre y mi corazón se rebela ante las injusticias cometidas contra los demás. Soy un hombre y desearía que se me restaurase la libertad, el honor y los vínculos sagrados de familia; quiero que se devuelva a los hijos e hijas de esta desdichada raza: familia, honor y libertad”

Lavigerie que había sido nombrado Cardenal por el papa León XIII en **1882**. Inicia la campaña antiesclavista en **1888** y se entrega en cuerpo y alma a la tarea de dar a conocer al mundo los horrores de la esclavitud vivida por los africanos, su voz se oye en Italia, Francia, Gran Bretaña, Bélgica.

Después de inaugurar la campaña el 21 de mayo de 1888 en la Iglesia del Gesù en Roma emprende viaje a París, Londres y Bruselas. Predica en San Sulpicio de **París** el 1 de Julio. Con la elocuencia y pasión que lo caracterizaban relata con crudeza la realidad de lo que está pasando en el corazón de África, donde millones de seres humanos eran raptados para ser vendidos como esclavos:

“Mientras que ignoramos estas cosas en Europa, los mercados de esclavos se multiplican en el interior .en las ciudades lejanas de Marruecos, en los oasis del Sahara, en Tombuctu, al sur del Níger y hasta Zamcibar, y más aún en la mesetas de los Grandes Lagos”...“Cada año son vendidos en los mercados interiores africanos 500.000 esclavos...Hablo solo de esclavos vendidos,...por cada esclavo vendido hay que contar diez muertos...lo que haría 2.000.000 de negros muertos o vendidos ...Cuando los misioneros llegaron hace diez años a los confines del Maniema, la provincia más poblada, estaba cubierta de poblados y cultivos; y hoy los esclavistas de Tipo Tip han hecho de esta región, grande como un tercio de Francia, un desierto estéril donde la única traza que se encuentra de sus antiguos habitantes son los huesos de los muertos.”

Después de París Lavigerie fue a **Londres**, invitado por la sociedad antiesclavista, la Anti Slavery Society, que desde 1839 combatía el comercio de esclavos. La prensa inglesa había publicado una noticia sobre el interés suscitado por la conferencia de París y el Cardenal encontró un público muy bien dispuesto en el Prince's Hall, donde pronuncia su conferencia. Se presenta como un pastor, como un hombre indignado y angustiado por la injusticia de la que son víctimas los africanos:

“Yo no soy un político, solamente un pastor que ha venido a hablaros de la crueldad de la esclavitud africana. El mío es un grito de indignación y de angustia”

En la primera parte de su discurso, el Cardenal empieza alabando a todos los que en Inglaterra se han comprometido desde hace casi un siglo han combatido la esclavitud. Menciona especialmente a **Livingstone**. Evoca su propio compromiso desde hace veinte años en África y como ha podido enviar misioneros al Sahara y a África Central. Continúa con una larga descripción de la esclavitud en África Ecuatorial como había hecho en París.

Ya hemos hablado de la confianza que Lavigerie tenía en la acción de las mujeres. En su discurso lo demuestra invitándolas a participar en su campaña. Después de describir los horrores de la esclavitud **se dirige a las mujeres** en estos términos:

“Mujeres cristianas de Europa, mujeres de Inglaterra, a vosotras os pertenece dar a conocer tales horrores...No dejéis en paz a vuestros padres, a vuestros maridos, a vuestros hermanos, emplead la autoridad que tienen por su elocuencia, su fortuna, su posición en el Estado...si Dios os ha dado el talento de la escritura, empleadlo a tal causa, no encontraréis una mejor...”, el Cardenal continúa su discurso recordando que, la “Cabaña del tío Tom”, novela traducida a todas las lenguas del mundo, que contribuyó a la liberación de esclavos en América, fue escrita por una mujer”.

Si Dios os dado el talento de la escritura empleadlo a tal causa dijo el Cardenal a las mujeres en Londres.

María Teresa Ledóchowska no estaba en la conferencia, pero, en 1888 leyó un artículo del Cardenal Lavigerie sobre el problema de la esclavitud en decidió apoyar las misiones de África y la liberación de los esclavos. Pertenece a la nobleza austriaca. Era dama de honor de la esposa de Fernando IV gran duque de Toscana, y para apoyar las misiones de África, en **1890** fundó la revista el “Eco de África” y una imprenta para editar publicaciones religiosas misioneras. Al año siguiente salió de la corte y se dedicó a esta causa, Primero fundó una asociación seglar con el nombre de «**Sodalicio de San Pedro Claver**». Recorrió Europa para sensibilizar con su palabra y su pluma sobre el problema de la esclavitud. En **1894** León XIII la recibió en audiencia y bendijo su idea de fundar un Instituto misionero para luchar contra la esclavitud en África. Así nació la congregación de las **Misioneras de San Pedro Claver**. Lavigerie ganó a su causa durante su campaña a una aristócrata de gran personalidad.

La siguiente gran conferencia de Lavigerie fue en la Basílica de Santa Gudule de **Bruselas**. Aquí la situación era delicada y Lavigerie tuvo que utilizar todas sus armas de diplomacia y su poder de convicción para no indisponer a Leopoldo II y ganarlo a la causa. Ya hemos dicho que la región del Maniema era un punto fuerte del comercio de esclavos en el Congo, que como sabemos la conferencia de Berlín había atribuido al rey de Bélgica.

En varias ocasiones, durante la conferencia el Cardenal se refiere a las atrocidades que allí están sucediendo, pero con habilidad recuerda las palabras pronunciadas por el propio rey, condenando la esclavitud: ¿Qué mejor

argumento podía haber empleado Lavigerie para ganar a Leopoldo II a la causa. ¿que él defiende que recordar sus palabras?

“La esclavitud que se mantiene todavía en una gran parte del continente africano, es una plaga que todos los amigos de la auténtica civilización tienen que desear ver desaparecer”.

El resultado más importante de la campaña fue la **realización de dos congresos internacionales** uno en Bruselas y otro en París. Lavigerie deseaba la reunión de un congreso internacional, donde los gobiernos europeos se comprometiesen públicamente a terminar con la trata en África. Este deseo pudo al fin realizarse en **Bruselas** en noviembre de **1889**. A él asisten representantes de dieciséis países. Sus trabajos concluyen en julio de **1890**. Una de sus decisiones fue el establecimiento de un control marítimo en las costas orientales de África. para adoptar medidas contra la trata de esclavos. El Cardenal no pudo asistir, pero preparó una serie de documentos con orientaciones que fueron distribuidos a los dieciseis representantes oficiales. Después se reúne un segundo congreso en **París**, presidido por el Cardenal, en **1890**.

Esta campaña tuvo un gran éxito mediático a pesar de las a pesar de las críticas que pudo suscitar en medios radicales. Supuso un paso adelante en el largo camino para terminar con la esclavitud. Lavigerie se dirigió a todos sin distinción de confesión religiosa, de nacionalidad ni de partido político, se dirige no sólo a la fe, se dirige a la razón y allí por donde pasa, la fuerza de sus palabras, apoyadas por el testimonio de exploradores y misioneros conmueve la opinión pública. La impresión que causa la resume muy bien el ex ministro francés **Jules Simón** cuando, al día siguiente de la conferencia de París, escribió en el diario “Le Matín”, que un sencillo sacerdote de avanzada edad, estaba haciendo tanto y más con sus palabras que los reyes con sus ejércitos y millones. Pero Lavigerie no sólo habla, escribe números artículos de prensa y cartas. También organiza una red de asociaciones nacionales o locales para sostener acciones concretas.

II. SIGUIENDO LOS PASOS DE LAVIGERIE

No podemos olvidar todo lo que los Misioneros de África hicieron por luchar contra la esclavitud. Jugaron un papel imprescindible arriesgando la vida sobre el terreno y enviando informaciones que permitieron a Lavigerie hacer su campaña. Prepararon el terreno a la acción de las misioneras, creando las condiciones necesarias para que pudieran instalarse en lugares en los que en esos tiempos ellas no hubieran podido penetrar.

La acción de las misioneras fue sin duda más modesta y es menos conocida, pero fue imprescindible para hacer cosas que sin ellas no se hubieran podido realizar. Es la razón por la que he querido centrarme en ella.

2.1 Implicación de las primeras Misioneras en la lucha contra la esclavitud

A través de documentos y de los diarios manuscritos de la época, conservados en los archivos de las Misioneras de Nuestra Señora de África de Roma, he tenido la suerte de poder seleccionar algunos testimonios del empeño que puso el Cardenal en implicar a las MNSDA en la lucha contra la esclavitud. Así he podido acercarme a lo fue vida de las hermanas en los primeros años de la misión, ver la atención que prestaban a la situación de los esclavos allí donde los encontraban y el espíritu que animaba su actividad. Queda claro que para ellas **liberación y evangelización eran inseparables.**

El Fundador no desaprovechaba ocasión de concienciar a las misioneras sobre la esclavitud en África. En la “Historia de los Orígenes de la Congregación”, escrita por Sœur M^a André du Sacre Coeur, encontramos numerosos testimonios de la atención que Lavigerie prestaba a prepararlas a la misión en África negra devastada por la trata.

Veamos lo que Lavigerie dice en dos momentos significativos: Toma de hábito en **Argel** o inicio del postulantazgo de siete candidatas en **Maëstricht**, poco después de su famoso discurso en St Sulpice de Paris. El Cardenal aprovecha la ocasión para sensibilizar sobre la vocación misionera.

« El sacrificio hasta la muerte, es el primer ejemplo que recibís de vuestro esposo, él os da otro todavía más poderoso, el del amor por las almas...El Instituto en el que entráis ha nacido de este amor, el amor por África...doblegada bajo el peso de la barbarie, de la ignorancia...de la esclavitud » (Argel 1887)

« Estas jóvenes están destinadas a llevar la luz del Evangelio hasta el centro de África, sumido en profundas tinieblas » dijo el Cardenal y utilizando los testimonios de exploradores y misioneros habló sobre la esclavitud. Describió con emoción los poblados incendiados, las capturas de los que no habían podido huir y cómo encadenados eran conducidos hasta los lejanos mercados de esclavos. Habló del horror de las largas marchas, de cómo los más débiles y enfermos eran sacrificados en el camino y de cómo los que conseguían llegar eran vendidos como ganado vil: « Sobre los mercados de África, dos mujeres se compran por una cabra, una niña por un paquete de sal...Esta situación, vergüenza de la humanidad, no puede durar; es preciso que las potencias europeas intervengan » Después volviéndose hacia las jóvenes, exaltó su vocación diciéndoles que pronto irían al interior de África para rescatar y acoger las niñas esclavas y servirles de madres. : “Avanzaréis hasta el centro de África: etapa por etapa, siguiendo a los misioneros, llegaréis hasta el Ecuador” (Maëstricht, en 1888)

Pero hasta 1894, dos años después de la muerte del Fundador, no pudo realizarse su sueño: ver a las hermanas llegar a África Central

2.2 La llegada a África Central, momento de enfrentarse a la terrible realidad de la esclavitud.

En el diario escrito en *Zanzíbar* podemos leer las siguientes anotaciones: “Nos muestran el templo de los adoradores del fuego, a la izquierda, el cementerio alemán; un poco más lejos una gran cantidad de casitas, mejor construidas que los gurbis árabes; nos dicen que los pobres negros que las habitan son todos esclavos y que hay todavía en Zanzíbar unos 60.000, cada día se venden en las casas” (**Diaires de 1894**, 5-7, p. 363)

En los diarios de ese mismo año, nos encontramos con una inesperada sorpresa: la presencia de esclavos domésticos africanos en Europa traídos por sus dueños europeos cuando volvían al país de origen. Las hermanas de Lión, cuentan que una esclava traída de la Isla Mauricio en 1893, “no había podido adaptarse al clima y enfermó gravemente. Sus dueños la habían abandonado. Las hermanas la cuidan y a fuerza de insistir ante el Cónsul de Inglaterra, consiguen que vuelva gratuitamente como mujer libre” (**Diaires de 1894**, 31-10, p. 529 et 11-12, p. 530)

¿Qué hacían las hermanas al llegar a su misión? Ya sea en África Central donde las misioneras llegaron en 1894 o en África del Oeste donde llegaron tres años más tarde, en 1897, cuando las hermanas llegaban después de largos y extenuantes viajes que duraban meses, se instalaban cerca de los misioneros que habían solicitado su venida, Lo primero que hacían era aprender la lengua local. Cuando tenían el conocimiento suficiente empezaban el trabajo con mujeres abandonadas y niños huérfanos acogidos por los misioneros. En su mayoría antiguos esclavos rescatados. Las hermanas, no se ocupan solamente de los niños esclavos rescatados o de los que llegan a la misión huyendo, se ocupan de cualquier niño que lo necesita.

Estos niños esclavos rescatados, hijos de esclavos y niños hijos de dueños de esclavos seguían la misma educación. Aprendían, viviendo juntos, a reconocerse como hermanos, del mismo Padre. Las misioneras también cuidaban a los enfermos que venían a la misión, recorrían los poblados para curar a los enfermos que no podían desplazarse hasta la misión. Preparan al bautismo a niños y mujeres. Daban cursos de hogar a jóvenes que preparaban al matrimonio y visitaban a las familias regularmente. Llevaban una vida sencilla y de proximidad, cuya sola presencia era un testimonio. Evangelización y liberación iban de par. Con su labor de formación integral, las misioneras ponían bases sólidas a una iglesia local naciente, donde los africanos pudieran ser los protagonistas y artífices de una obra duradera: “*Los misioneros deberán ser iniciadores, la obra duradera debe ser realizada por los Africanos ellos mismos*”.

Las actividades de las hermanas estaban especialmente consagradas a **mejorar la vida personal y familiar de las mujeres**. Más tarde la formación de jóvenes y mujeres pondrá también el acento en prepararlas para que puedan ejercer sus responsabilidades como ciudadanas y **acompañarlas en sus luchas para obtener leyes más justas**.

III. EJEMPLOS CONCRETOS DE LUCHA CONTRA ANTIGUAS Y NUEVAS ESCLAVITUDES

1. Lucha contra los matrimonios forzados

“Las mujeres no son ni mercancías ni bienes que se puedan heredar... En muchas tribus ellas siguen siendo una “cosa” que el jefe de familia casa a su gusto, sin siquiera consultarlas... la mujer no puede disponer libremente de ella misma....

“La evolución actual de las sociedades africanas de África Oriental y Central francesas contrasta con la situación de la mujer que continua siendo en muchas tribus “una cosa”... que no se pertenece, que pertenece a una colectividad y que puede ser prometida condicionalmente antes del nacimiento... El contrato de matrimonio se celebra entre el titular de una mujer o una niña y un comprador, que es libre de adquirirla para sí o para otro miembro de la familia.... A menudo, la niña está destinada a casarse mientras todavía está en la espalda de la madre, e incluso puede ser condicionalmente prometida antes de su nacimiento.... El consentimiento de los futuros cónyuges no es necesario para la celebración del matrimonio, independientemente de su edad, los dos pueden ser niños, o bien un hombre viejo puede adquirir una adolescente y casarse con ella Actualmente esas costumbres parecen intolerables a muchas jóvenes educadas en las escuelas francesas y a las educadas en las misiones cristianas. Esas jóvenes han tomado conciencia de su dignidad y quieren elegir libremente a su marido; pero el jefe de familia que las prometió en matrimonio hace diez o quince años ha recibido dinero y regalos. Si la chica rechaza al que la adquirió la familia tiene que devolver regalos y dinero; por eso la joven tiene que ir con el marido aunque sea por la fuerza, aunque éste tenga ochenta años, esté enfermo, sea leproso o tenga ya diez o veinte mujeres... Si la mujer queda viuda pasa a ser propiedad de los herederos como los otros bienes dejados por el difunto...” Hasta hoy día el derecho de la joven y de la viuda a disponer libremente de ellas mismas no ha sido reconocido por la ley... Todavía hay abusos y desprecios por la libertad que no se pueden tolerar en nuestras colonias...”

Estas palabras resonaron con fuerza en **1939** en una sesión de la **Asamblea de Diputados de París**. Las pronunciaba una religiosa misionera jurista: Denuncia una situación que conoce bien: la falta de libertad ante el matrimonio de las que

son víctimas las mujeres africanas. Forman parte del largo alegato que explica una injusticia para las niñas y las mujeres, que había visto muy de cerca en distintas misiones. Había viajado durante varios años por África Occidental francesa y estudiando en distintos países la condición de las mujeres. Había vuelto a Francia decidida a luchar para defender sus derechos y obtener del gobierno francés una ley que las protegiese. Lo hizo por la palabra y la pluma. Escribió dos libros, numerosos artículos y cartas.

¿Quién es esta religiosa que sorprende con estas palabras a los diputados franceses?

Sor Marie André du Sacré Coeur, había nacido en **1899**, en Raismes, Norte de Francia. Después de obtener un doctorado en derecho en la Universidad de Lille entró en la Congregación de las Hermanas Misioneras de N^a.S^a de África, en **1924**. Bajo la apariencia menuda y frágil de la hermana, se esconde la fuerza de su pasión por luchar contra las injusticias y su determinación para actuar contra las causas que las provocan. Su formación como jurista y los medios que sus superiores habían puesto a su disposición para poder estudiar la condición de las mujeres en el África negra, le ayudaran en su lucha para defender los derechos de las mujeres africanas.

Ya, en **1935**, Sor Marie André du Sacre Coeur había hecho un informe denunciando el **trabajo forzoso de las mujeres en las colonias**. Después de haber analizado, concretamente y al detalle, el trabajo de las mujeres y su forma de reclutamiento para diversos trabajos... concluye que "las mujeres estaban siendo sometidas a trabajos forzados, lo mismo que los hombres, a pesar de los reglamentos que lo prohibían". Es una denuncia valiente, hecha en un momento de enfrentamiento radical entre ciertos administradores coloniales y las misiones de la ex -Alto Volta, pero, el trabajo de Sor Marie se centrará ante todo en luchar para que las mujeres tengan la libertad de disponer de ellas mismas.

Su investigación sobre la condición de la mujer en África subsahariana, sobre las costumbres y tradiciones que la desvalorizan y la privan de libertad, dio lugar a una importante obra sobre la condición femenina y el estatuto matrimonial que, en las colonias francesas, privaba a las mujeres, del derecho de libre elección. La obra: « La femme noire en Afrique Occidentale », se publicó en 1939.

Este alegato en favor de la libre elección en el matrimonio está a la base del Decreto Mandel. Numerosos investigadores han señalado lo mucho que el decreto debe a Sor Marie A du SC. En efecto, el primer ministro Luis Marin, utilizó los argumentos de su alegato para escribir un proyecto de ley que fue presentado por los 196 miembros de su grupo parlamentario y votado por unanimidad. Georges Mandel, Ministro de Colonias, informado la misma noche por Marin de este proyecto de ley, hizo de él un decreto de aplicación

inmediata. Fue el famoso Decreto Mandel que daba a las africanas en las colonias francesas el derecho de decir “no” al matrimonio. Impuesto.

El Decreto Mandel fue revolucionario para su tiempo. Subordinaba la validez del matrimonio al libre consentimiento y fijaba la edad del matrimonio a los 14 años para las chicas y 16 para el chico. También asegura la libre disposición de ellas mismas. a las viudas que estaban sometidas a la ley del levirato, que las obliga a casarse con el hermano del difunto,

En 1947, Sor Marie André del SC, denuncia la ley del 27 de agosto que limita el derecho de voto de las mujeres en África y pide la igualdad de derechos, deberes y funciones, fiel a su convicción de que “no debe haber barrera que pare la promoción de la mujer”.

Hasta los años **1980**, la Hermana escribe y participa activamente al lado de líderes africanas en Congresos internacionales que defienden la condición y los derechos de las mujeres.

Después de las independencias, las élites femeninas no han dejado de luchar para que se aprobasen leyes modernas que suprimieran el matrimonio forzoso y precoz y que estas leyes fuesen realmente aplicadas.

No podemos olvidar a las primeras mujeres en revelarse contra el matrimonio forzoso, en los primeros años de la época colonial. Lo hicieron con peligro de su vida. Las primeras “resistentes” fueron las jóvenes que querían ser religiosas y rechazaron casarse con los hombres a los que los jefes de familia les habían prometido desde muy niñas y a veces antes del nacimiento.

Actualmente en la mayoría de los países se han aprobado Códigos de la Familia, que garantizan la libre elección en el matrimonio, pero las leyes escritas no siempre se aplican y las infracciones no son siempre denunciadas ni sancionadas por múltiples razones: la fuerza de supersticiones y costumbres, miedo a ser víctima de exclusión, de maldición o pérdida de la vida...

2. Lucha contra la trata de mujeres

.« El Cardenal Lavignerie se ha convertido para mi en guía y fuente de inspiración, estimulándome a entrar en el combate contra la trata humana »-

« Nuestro carisma fue desde el principio la promoción de la mujer africana. Nuestro fundador, en 1888, lanzó una gran campaña europea de lucha contra la esclavitud. Por estas dos razones veo que mi trabajo se encuentra en plena comunión con el carisma de mi congregación pues estoy salvando de la esclavitud de la trata a mujeres africanas”.

Así hablan Connie Gemme y Lea Akermam para situar su trabajo contra la trata de mujeres a finales del s. XX y primeros del s. XXI

A finales del siglo XX proliferan nuevas esclavitudes, mujeres y niñas son víctimas del tráfico de personas y condenadas a la prostitución. Hoy, la trata de mujeres con fines de explotación sexual se ha convertido en un gran negocio tan opaco como jugoso. Se ha dicho en más de una ocasión, que **la trata de mujeres**, sería en el siglo XXI el tercer negocio en importancia después de los de tráfico de drogas y de armas.

Hace unos años el Consejo de Europa alertaba sobre este problema diciendo que en Europa eran vendidas cada año 4 millones de mujeres. En España se habla de de 400.000 mujeres en situación de prostitución de las que más del 90 % son extranjeras, la gran mayoría están en situación irregular y víctimas de redes mafiosas. Las víctimas de esta nueva forma de esclavitud son obligadas a trabajar durante jornadas de más de quince horas, están sometidas a toda clase de vejaciones y violencias físicas y sociológicas para hacerlas más vulnerables y viven amenazadas con represalias sobre ellas o sus familias y muy pocas se atreven a denunciar la situación.

Es muy difícil encontrar estadísticas que no sean aproximativas. Por ejemplo, cuando se habla del porcentaje de mujeres africanas explotadas sexualmente en Europa se habla de cifras que oscilan entre el 5 y 7%. Lo cierto es que la tendencia va en alta y que detrás de cada cifra, más o menos exacta, hay personas cuya dignidad y derechos están pisoteados. Sin contar a las mujeres explotadas por el turismo sexual, en países como Kenya o Senegal, o a las que lo son en África del Sur, procedentes de Angola, Mozambique, Etiopia, Kenya y Malawi, se calcula que de África parten cada año unas 35.000 mujeres para la industria del sexo. Industria controlada en un 84 % por mafias que trafican con personas. En España la mayoría de las mujeres africanas explotadas sexualmente serían nigerianas, seguidas de las Ghana y Guinea Ecuatorial.

Connie Gemme, llevaba ya muchos años trabajando en Ghana cuando entra en el combate contra la trata humana.

En **1995**, una compañera representante de una fundación holandesa contra la trata SRTV visita Ghana. Esta fundación está formada por religiosas de trece congregaciones y seglares católicos y protestantes, muchos de ellos con experiencia multicultural y contactos en países en desarrollo donde han trabajado. Uno de sus objetivos es informar y hacer tomar conciencia del problema de esta esclavitud de tiempos modernos que va en aumento. En efecto, a Europa y a Estados Unidos llegan, engañadas con falsas promesas, mujeres con pasaporte de este país, aunque, como se descubrirá más tarde, algunas provienen de Nigeria. Además de informar para prevenir, la delegada también quería encontrar a alguien que hiciera de puente entre la SRTV y Ghana, para facilitar la reinserción de mujeres que quisieran volver. En **Tamalé** (Ghana) encuentra a la persona idónea: Connie. La misionera, recientemente jubilada, es la iniciadora del **proyecto COLWOL** (Colaboración con Mujeres en Dificultad) para ayudar a mujeres a adquirir las competencias necesarias para poder ganarse la vida con su trabajo sin tener que prostituirse. Conoce bien el país y se encuentra a gusto en su nueva actividad...

Connie acepta ser esa persona « puente » y durante años se implicará a fondo para informar y concienciar a las potenciales víctimas de la trata, explicando los

peligros de la emigración con falsas promesas de un buen trabajo, de estudios y hasta de matrimonio. Utiliza todos los medios que tiene a su alcance para hacerlo: Charlas en iglesias y escuelas a grupos de mujeres de la ciudad o del campo, entrevistas en la radio, la televisión y en los periódicos...Algunos voluntarios se unen a ella y se pueden organizar algunas ONG en tres regiones del país, para impedir que muchas jóvenes fuesen engañadas. Entre los muchos casos referidos por Connie, sobre chicas libradas de la trata, retengo uno significativo de cómo funcionan las mafias: « *Ocho jóvenes entre 15 y 19 años habían sido enviadas de Nigeria a Ghana clandestinamente en espera de obtener pasaporte ghaneanos con la complicidad de funcionarios y ser enviadas a ultramar. Ellas no se habían dado cuenta que serían enviadas como prostitutas, traficantes de droga o los dos al mismo tiempo.* ».

En **2004**, Connie vuelve a USA, allí continúa su compromiso contra el tráfico de personas, y desde allí sigue apoyando, para ayudar a las Víctimas del Tráfico Humano en Ghana, el “Hogar de Socorro Constance Gemme”.

Lea Ackermann, descubre la terrible realidad del turismo sexual en Kenya. Misionera de Nuestra Señora de África desde 1960, Lea había trabajado durante varios años como profesora en Ruanda y Kenya. En Mombasa fue testigo del turismo sexual que trataba a mujeres y niñas como objetos de comercio. Se interesó por lo que vivían y fue descubriendo una terrible realidad que se convirtió en su terreno de acción. Poco a poco pudo establecer una relación de confianza con algunas prostitutas que le hablaron de sus problemas: las enfermedades, los ingresos irregulares, los gastos excesivos, las necesidades de salud de los hijos, el desprecio de la gente, el miedo a la policía...De las confidencias se pasó a la reflexión. ¿Qué hacer para cambiar la situación?

El Obispo de Mombasa puso a su disposición una casa para que las mujeres que lo deseasen pudieran reunirse para reflexionar y encontrar ideas que les permitiesen ganar dinero y recibir la formación adecuada para conseguirlo. . En 1985, nace la asociación **SOLWODI** (Solidaridad con las mujeres en situación de desamparo) para acompañar, dar una formación y nuevas oportunidades. A las prostitutas más jóvenes (12-17 años), cuando es posible, se les ayuda a volver a la escuela. Para niñas de 12 a 14 años se creó la Fundación **SOLGIDI** (Solidaridad con chicas en dificultad). Hoy Sowoldi tiene 10 puntos de consulta a lo largo de las playas desde Mombasa a Malindi y un Solwogidi (para mujeres y jóvenes en Western Kenya).

En **1988**, Lea vuelve a Alemania. **SOLWODI** continúa el trabajo iniciado por ella. Gracias a esta asociación, miles de mujeres y niñas han abandonado la industria del sexo en Kenya. En Alemania, Lea se centra en la información y la denuncia. Se integra en un proyecto de apoyo a las mujeres extranjeras víctimas de la trata, que desean volver a su país de origen, pero no lo hacen por carecer de dinero para ello, Tampoco tienen perspectivas laborales una vez de regreso si no tienen el apoyo necesario para integrarse. El gobierno federal alemán apoya la iniciativa SOLWODI que ayuda a las mujeres extranjeras

víctimas de las redes de prostitución, de varios modos: pagando un año de formación, financiando mini-proyectos gestionados por ellas y con subvenciones. El trabajo empieza con el contacto directo con las mujeres en situación de desamparo. Algunas mujeres acuden a los centros o llaman por teléfono. A veces, después de una redada son llevadas allí por la policía. En los centros se les proporciona una asistencia jurídica para ayudarlas a declarar correctamente ante el juez y evitar que, las víctimas, muchas veces en situación irregular, “se conviertan en culpables”, sean expulsadas inmediatamente y los explotadores no sean condenados porque el juicio no pudo realizarse. Conseguir el cambio de la ley de extranjería ha sido un triunfo. Las mujeres pueden quedarse y ayudar a la justicia contra las mafias de la trata.

Hoy, la Asociación Solwodi está bien implantada en Alemania con 15 centros de consulta y 7 casas de protección. En 2012 se atendió a 1772 mujeres, 422 eran africanas. Las mujeres atendidas venían de 108 países del mundo

3. Lucha contra la exclusión

Entre las distintas formas de exclusión a las que las Misioneras de África se han confrontado, en África Occidental y Central tenemos la **acusación de brujería, especialmente a mujeres y niños**. La exclusión de niños acusado de ser brujos es un fenómeno reciente en las grandes ciudades como **Kinshasa** en RDC y genera el gran problema de niños en la calle. Me centraré en el problema de la exclusión de mujeres por ser la de más antigua y la de más arraigo cultural. También por haberla conocido muy de cerca,

Mujeres acusadas de brujería en Burkina Faso La acusación de brujería es una de las costumbres más crueles que se puede encontrar en algunas regiones africanas. Esta costumbre conlleva la exclusión de la comunidad, lo que equivale a la muerte social y conduce en muchos casos al suicidio. Encontrarme con víctimas de esta costumbre a mi llegada a Uagadugu, capital de Burkina Faso en el año 1960, fue un gran choque. Estas mujeres llegaban de los poblados, las encontrabas deambulando por las calles de la ciudad o sentadas bajo la sombra de un árbol, marcadas por la extrema pobreza y sufrimientos que había taladrado su rostro. Habían sido expulsadas de distintos poblados de la meseta mossi y tenido que abandonar, todo lo que poseían. El origen de esta acusación es generalmente el fallecimiento: un nieto, una coesposa u otra persona del poblado fuera del entorno familiar. Hay que buscar al culpable que según la creencia es la causa del maleficio que causó la desgracia. La “culpable” es generalmente una mujer mayor, que no tuvo hijos o que murieron, que es viuda o está enferma que es demasiado pobre para subsistir. Muchas son víctimas de envidias, deseo de vengarse o de librarse de la carga de una coesposa inútil. Son acusadas de magia negra y sometidas a un terrible ritual dirigido por el jefe de tierra que las designa como “bruja” y ante

el que permanecen enmudecidas de terror. Sometidas a malos tratos y a la expulsión estas mujeres son condenadas a errar sin encontrar amparo y les será difícil sobrevivir:

“Me expulsaron del poblado porque la gente me acusó de haber sido la causa de la muerte del nieto de mi coesposa, me lapidaron y apalearon. Después de haber sido acusada de brujería no pude volver a mi pueblo, todos te temen, hasta tus propios parientes. Estuve errando por los caminos varios días hasta que llegué aquí”, cuenta una de ellas.

En **1965** algunas empezaron a encontrar refugio en un hangar que la alcaldía puso a la disposición de los mendigos de la ciudad un hangar, separado en dos partes una para los hombres otra para las mujeres. Un enfermero aseguraba cuidados de urgencia y una comida al día era distribuida. Sor Magdalena, visitaba regularmente el Centro y prestaba especial atención a las mujeres, hablaba con ellas, las socorría e intentaba sacarlas de su postración y mejorar su situación y su autoestima, procurándoles por ejemplo algodón para que hilen, y puedan venderlo. A partir de **1968** las mujeres comenzaron a llegar cada vez más numerosas.

En **1983** la alcaldía de Uagadugu confió el hangar a las Misioneras de África había 170 mujeres y pudieron hacerse algunas reformas para que las mujeres pudieran trabajar protegidas del sol y del viento y donde cada mujer pudiera tener un espacio vital y un fogón individual para poder guisar.

Se construyeron dormitorios comunes, donde cada mujer podía tener su espacio para ella y sus enseres.

En **1989** el centro recibió el nombre de **“Delwende”**, es decir “Apóyate en Dios”.

Continuaron las reformas para mejorar la calidad de vida de las pensionistas y hoy el centro ocupa una superficie de 1400 m² en donde encontramos dos cobertizos, dos chozas tradicionales y varios edificios para dormitorios, cocina común, despacho para la dirección, enfermería y capilla. También un espacio de huerta para poder cultivar cacahuetes y verduras que pueden ser vendidas en el mercado. Delwende es un complejo modesto pero, allí las mujeres se sienten en seguridad, recobran la autoestima y pueden encontrar razones para vivir. Es como un poblado, una gran familia en donde reina la solidaridad. Es como una colmena silenciosa organizada en equipos de trabajo para las actividades colectivas como la cocina común para preparar la comida del medio día, la limpieza, el trabajo de huerta o los entierros. Otras actividades se hacen individualmente o en pequeños grupos como la preparación de la comida de la noche, el hilado de algodón, la selección de semillas o la preparación del carbón que serán vendidos. El producto de la venta será repartido entre ellas. Cada mujer enferma o imposibilitada está ayudada por una más joven y como no pueden trabajar recibirá una pequeña cantidad de dinero para sus gastos personales. Dos mujeres elegidas por todas participan a las reuniones semanales del equipo de animación. Su autoridad como la de las responsables de equipos es respetada.

¿Se puede ir más lejos que limitar el sufrimiento?
¿Cómo atacar las causas?

Magdaleine, Yolande, Maria Luise, Monique, Ana María y Carmen, Marie han tenido el privilegio de ocuparse de ese centro desde que la dirección fue confiada a las Misioneras de N^a S^a de África.

Para ellas ha sido un privilegio poder ayudar a esas mujeres a encontrar razones para seguir viviendo, sentirse útiles y encontrar la dignidad perdida. Han conseguido mejorar la calidad de vida de esas mujeres, y contribuido a que la actitud de muchas personas cambie, les tengan menos miedo y sean más aceptadas. El cambio se nota en el lenguaje. Mucha gente ya no habla del centro de “las brujas”, sino de “las viejas”. Todavía queda camino por hacer para que sean plenamente aceptadas y ellas lo saben. *“Si la gente nos acepta es porque vosotras estáis aquí”*, decía una de ellas.

Las hermanas han trabajado por alertar a las autoridades y pedir que se ataquen las causas del mal. Desgraciadamente no han podido tener grandes resultados, a pesar de sus esfuerzos.

El gobierno ha emprendido acciones, que aunque no dejan de ser tímidas, abren una puerta al cambio. A primeros del s. XXI no se ha podido acabar con una costumbre que muchos condenan pero que está tan arraigada en creencias ancestrales que hasta ahora ningún decreto ha podido arrancar. Es necesario un cambio de mentalidad que será fruto de la educación. Muchas personas en Burkina Faso están convencidas de que no basta limitar el sufrimiento que produce esta costumbre que condenan. **Películas como Yaaba y Delwende** presentada en el FESPACO 2005, ellas animan y contribuyen a luchar para que esta costumbre desaparezca como desaparecieron los procesos y quema de “brujas” en Occidente, donde tuvieron también la larga vida que tienen creencias y supersticiones.

Por la primera vez en **2010** las ancianas excluidas se manifestaron. Los dos centros que actualmente existen en Uagadugu participaron en una manifestación contra las violencias hechas a la mujer. En el cartel que encabezaba su grupo un sencillo y emotivo mensaje:

“En la vejez toda mujer desea vivir con sus hijos y sus nietos. Nosotras las mujeres de Delwende, de Paspanga y millares de otras en Burkina Faso no tenemos ese derecho”...

La determinación con la que esas ancianas marchaban, mostraba el cambio que se ha producido en ellas. Autoestima encontrada y seguridad para denunciar una cruel costumbre, que destruye a las mujeres al excluirlas de la sociedad, y valor para reclamar un trato justo. **El Mogho Naaba**, la más alta autoridad tradicional de los mosi, en el discurso que pronunció dijo que esta marcha era para él *“una ocasión y una oportunidad de decir solemnemente que las autoridades tradicionales están contra las prácticas culturales y tradiciones negativas que atentan contra los derechos humanos.*

Esperemos que esto sea el principio del fin de tan nefasta costumbre.

CONCLUSIÓN: ANIVERSARIO PARA UN NUEVO COMPROMISO

La celebración de un aniversario es importante por la memoria que se hace de un acontecimiento, que impide que caiga en el olvido, que nos relaciona con el pasado, y nos permite saber de donde venimos, pero no debe resumirse a eso. Celebrar el 125 aniversario de la campaña de Lavigerie contra la esclavitud es la ocasión, para los Misioneros y Misioneras que él quiso para África, no es sólo celebrar un episodio del que nos sentimos orgullosos y orgullosas.

Esta celebración debe ayudarnos a situarnos y situar nuestra acción en el presente, teniendo en cuenta nuevos paradigmas y nuevas situaciones. Es una oportunidad que no debemos dejar pasar para implicarnos más y mejor en la lucha contra las nuevas esclavitudes.

En el siglo XXI, las Misioneras de N^a S^a de África continúan las actividades tradicionales pastorales y sociales en el terreno educativo y sanitario, con el acento puesto en la promoción de la mujer y formación de formadores. El trabajo de las hermanas se inspira hoy como se inspiró ayer, en la pasión de Lavigerie por romper cadenas que esclavizan. Para ellas evangelización y liberación no pueden separarse

Hoy, en la hora de la globalización, trabajan junto a numerosas asociaciones religiosas o laicas. Intentan dar respuesta a **nuevas y numerosas situaciones de esclavitud**: explotación laboral y sexual, exclusión: niños de la calle, mujeres acusadas de brujería, enfermos y huérfanos de sida...Unas veces lo hacen como iniciadoras, otras y cada vez más, lo hacen en segundo plano acompañando iniciativas locales, convencidas desde los orígenes de la misión que *“la obra duradera tienen que ser hecha por los mismos africanos”*.

Para las Misioneras de N^a S^a de África, **optar por la justicia** supone cultivar ciertas actitudes; abrir los ojos a la realidad, leer los signos de los tiempos, desarrollar la conciencia crítica para descubrir las causas de las injusticias y comprometerse concretamente en la lucha contra ellas. **Compromiso vivido en la oración y en la acción** que surge de ella y se nutre de ella, porque la roca sobre la que se construye sus vidas es la fe en Jesús, el Dios que comparte nuestra condición humana y nos revela el rostro de un Dios-Amor y Padre, presente en la creación, en la historia y en la vida de los hombres. Un Dios, que quiere plenitud de vida para todos y cada uno de los seres humanos, a los que confió la misión de hacer **un mundo más humano y más justo**.

Desgraciadamente la realidad humana está atravesada por fuerzas de muerte, engendradas por la ambición y la sed de poder, que destruyen la dignidad de la personas. Ante esas situaciones no se pueden cerrar ni ojos, ni oídos ni boca, ni quedarse parado. Es preciso Informar y denunciar y actuar. Es cierto que la denuncia ha tenido y tiene límites. Los límites que impone la prudencia para no ver comprometida la presencia necesaria a la acción.

Felizmente existen cauces legales y redes sociales que permiten que las injusticias sean conocidas y se pueda actuar contra ellas, aunque al camino para terminar con la impunidad le quede un largo recorrido..

Sin olvidar el aquí y el ahora urgente, que puede exigir una acción inmediata para paliar los efectos de injusticias personales o estructurales, nuestra acción debe atacar las causas y contribuir a hacer que cada hombre y cada mujer sea protagonista de su propia liberación y desarrollo.

Paquita Reche, mnsda

Bibliografía

I:-Dossier: Lavigerie 1825-1892, Varios, Rome 1991

- F. Renault, Lavigerie et l'esclavage africain et l'Europe T1, Boccard, Paris 1971
- idem, Cardinal Lavigerie, Homme d'Eglise, Prophète et missionnaire
- Mercedes Gutiérrez, Le Cardinal Lavigerie et la campagne antiesclavagiste en Europe, 1888-1890.

II :-Dossier: Le cardinal Charles Lavigerie et la campagne antiesclavagiste, Rome 2012, p 146-173

-**Archives** SMNDA, Daires 1894-1910

III :-Soeur Marie Andrée du Sacré-Coeur, Histoire des origines de la Congrégation des Sœurs Missionnaires de Notre Dame d'Afrique

- Soeur Marie Andrée du Sacré-Cœur, La femme noire en Afrique Occidentale,
- A. Doret-Audibert et A. Morelle, Sr. M^a André du S. C. religieuse en Afrique, Ed Keidoré -

- **Africana**, nº 128, 2005

- **Fundación Sur:**

* Paquita Reche, **Bitácora:**

-“Defendió los derechos de las mujeres africanas” / “Matrimonio forzado y levirato resisten al cambio,/ “Mujeres que rompen cadenas: Connie y Lea contra la trata de mujeres” / “Ancianas excluidas de la sociedad denuncian y reclaman”.

*Olivier Poly Lompo, **Noticias:**

-“Mujer víctima de exclusión social por brujería es rehabilitada por su sobrino”